

Definió el Presidente Prío la política laboral del Gobierno

Pronunció importante discurso en el acto de la clausura del XVII Consejo Nacional de la CTC

Ayer se celebró en el Palacio de los Trabajadores la 1.ª sesión de clausura del Consejo Nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba, con la asistencia del Presidente de la República, doctor Carlos Prío Socarrás, quien tuvo a su cargo el discurso-resumen del acto, definiendo la política laboral del Gobierno. A continuación ofrecemos una síntesis oficial del importante discurso:

En su discurso resumen, comenzando diciendo el Jefe del Estado, que en ese acto final de una labor responsable y meditada de la representación de los trabajadores de Cuba, se requería su presencia porque con ella y con su intervención en los Congresos de Sindicatos todavía no era bastante al conocimiento que deseaba que tuvieran los trabajadores de sus orientaciones gubernamentales.

Hace apenas año y medio —continúa— que estamos en el Poder, pero en este período de tiempo, la curva ascendente de nuestra economía, nuestro mercado libre de competencias por las dificultades del transporte exterior, desapareció ya; y apenas iniciado el período presidencial comenzamos la necesidad de apurar nuestro esfuerzo a la evitación de la caída probable de industrias que florecieron al calor de este aislamiento y que son conocidas como industrias de guerra, y otras que, sin saberlo, han recibido la acometida formidable del mercado productor más grande del mundo, que trata sus productos elaborados en condiciones económicas que hacían imposible la competencia de la industria vernácula.

Por otra parte —agregó— los precios al inicio del Gobierno, de nuestro producto básico, el azúcar, habían descendido, y el Gobierno enfrentó de inmediato problemas y conflictos con la clase trabajadora del país. Y ustedes que hoy están aquí apoyando la línea de la Confederación de Trabajadores, y he tenido la satisfacción de ver las manifestaciones de simpatía a mi paso, me trécan con ello que han comprendido que el Gobierno ha hecho los más grandes esfuerzos por que a todas las adversidades económicas que amenazaban y amenazan, y en parte han salvado nuestra economía, alcanzando en lo menos posible, a los jornales de los trabajadores cubanos.

Yo me siento orgulloso y ufano de haber resuelto —siguió diciendo el Presidente—, como hasta ahora se viene resolviendo, el problema textil de Cuba. Quizás a todos no alcanza, ni nosotros lo estamos gritando con mucha frecuencia, hasta donde ha llegado el esfuerzo para resolver ese problema pavonado. Pero es bueno que se sepa que no podía la industria textil de Cuba, subsistir, ni un día más, sin un subsidio, a través de un impuesto a toda la mercancía textil que se fabricara en Cuba o que viniera del extranjero, para revertirlo en bien de los trabajadores textiles, porque sin esa medida, afirmó, no existiría en el día de hoy industria textil en Cuba de ninguna clase. (Aplausos).

Y los trabajadores deben saber—agregó— el esfuerzo que ello ha costado. Parece que los gobernantes, pueden decidir sólo por su propia intención y deseo, pero el mundo vive una super-estructura internacional que les hace a los gobernantes estar siempre muy alerta, para que sus resoluciones no puedan traerle perjuicios mayores que los beneficios que se desean obtener para sus ciudadanos; y mantener lo que se ha hecho en la industria textil, ha traído muchos esfuerzos al Gobierno para no chocar con nuestros primeros consumidores de productos, tabacaleros, azucareros y otros de nuestro suelo; y hemos marchado hacia adelante con la dificultad de estar manteniendo posiciones, hasta cierto punto de contradicción y violencia, con los mismos a los cuales estamos pidiendo que mantengan en alto nuestros precios y nuestros mercados en el exterior. Pero hemos salido adelante, porque hemos tenido confianza en que tratando la razón y la seguridad, de que las re-

soluciones, encuentran el camino y la mala apreciación circunstancial, pero al fin y al cabo, con el tiempo, se imponen y son aceptadas, como ha ocurrido con la línea de conducta que el Gobierno se ha trazado en cuanto al mantenimiento de los salarios de los trabajadores. (Aplausos).

No ha sido ni ha tropezado el Gobierno con el agua manada de un estado próspero o de una patronal indiferente a los problemas, con pingües ganancias, esperando las demandas de los trabajadores para negarse a ellas, o para acceder en pequeñas proporciones, sino con una patronal activa y militante, dispuesta, desde el mismo 10 de octubre de 1948, a tratar de bajar los jornales de los trabajadores, antes de que la industria no reclamara. (Aplausos).

La tesis que he mantenido—siguió manifestando el doctor Prío—por creencia justa, y el tiempo me ha dado la razón, fue la siguiente: en mi concepto, cuando el estado próspero de un país empieza a producir utilidades a las empresas, los trabajadores cuando le ven calentamiento y llegan a plantear sus demandas, es cuando ya han pasado meses y hasta años

(Finaliza en la Pág. 8818)

